

Diálogos inclusivos: aprendizajes para una universidad más accesible

Marta P. del Valle 

Universidad Hospital Italiano. Buenos Aires, Argentina

Las universidades han avanzado significativamente en el reconocimiento de la inclusión educativa como un componente central de su misión. La incorporación de marcos normativos, el desarrollo de políticas institucionales y la creación de dispositivos orientados a garantizar la accesibilidad constituyen expresiones concretas de un cambio de paradigma que reconoce el derecho de todas las personas a participar plenamente de la vida universitaria. Sin embargo, cuando observamos con detenimiento los desafíos que enfrenta la educación superior contemporánea, emerge una pregunta que merece ocupar un lugar cada vez más relevante en la agenda académica: ¿Estamos formando docentes preparados para enseñar y acompañar el aprendizaje en contextos crecientemente diversos?

El trabajo de Figari y cols., publicado en este número, ofrece una valiosa oportunidad para reflexionar sobre dicha cuestión. A través de la experiencia de los Espacios de Diálogos Inclusivos, los autores describen un dispositivo institucional orientado a gestionar apoyos y ajustes razonables mediante la construcción colectiva de acuerdos entre estudiantes, docentes y autoridades. Los resultados muestran avances concretos en el fortalecimiento de trayectorias educativas, en la producción de materiales de orientación y en la incorporación progresiva de la accesibilidad en distintos espacios formativos².

Durante mucho tiempo, la inclusión fue pensada como una cuestión vinculada a determinados estudiantes. Desde esa perspectiva, la atención se centraba principalmente en identificar necesidades particulares y diseñar respuestas específicas. Hoy sabemos que esa mirada resulta insuficiente. La inclusión interpela a las instituciones en su conjunto, porque obliga a examinar las condiciones que favorecen o dificultan la participación de las personas en los entornos educativos. Las barreras no residen únicamente en los individuos; con frecuencia se encuentran

en las prácticas, en las culturas organizacionales y en los modos en que concebimos la educación³.

En este sentido, el artículo pone de relieve la potencia del diálogo como herramienta de transformación institucional. Los Espacios de Diálogos Inclusivos no aparecen únicamente como un mecanismo para resolver situaciones puntuales. Constituyen, fundamentalmente, una oportunidad para que la comunidad educativa reflexione sobre sus propias representaciones, interroge sus certezas y construya nuevas formas de comprender la diversidad.

Quizá por ello uno de los hallazgos más interesantes del trabajo sea la identificación de tensiones que emergen cuando las instituciones intentan avanzar hacia modelos más inclusivos. Expresiones como “ventajas académicas”, dudas acerca del sostenimiento de los estándares o interrogantes sobre el alcance de los ajustes razonables reflejan preocupaciones genuinas presentes en numerosos contextos universitarios. Lejos de interpretarlas exclusivamente como resistencias, considero que pueden leerse también como indicadores de una necesidad formativa aún insuficientemente atendida.

Esta necesidad adquiere especial relevancia en un momento en que las universidades reciben poblaciones estudiantiles crecientemente heterogéneas. Trayectorias educativas discontinuas, contextos socioculturales diversos, responsabilidades laborales o de cuidado, distintas formas de aprender y múltiples condiciones de participación forman parte de la realidad cotidiana de la educación superior. Sin embargo, muchas de nuestras prácticas continúan organizadas sobre modelos construidos para estudiantes ideales más que para comunidades reales.

En los últimos años hemos dedicado importantes esfuerzos a fortalecer la formación de los docentes universitarios. Hemos avanzado en el desarrollo de competencias relacionadas con la planificación curricular, la evaluación,

Autora para correspondencia: mdelvalle01@yahoo.com.ar, del Valle MP.

Recibido: 9/06/2026 | Aceptado: 15/06/2026 | Publicado: 23/06/2026

DOI: <http://doi.org/10.51987/Rev.Hosp.Ital.B.Aires.v46i2.1354>

Cómo citar: del Valle MP. Diálogos inclusivos: aprendizajes para una universidad más accesible. Rev Hosp Ital B. Aires. 2026;46(2):e0001354.

el uso de tecnologías educativas, la simulación clínica, la investigación educativa y la innovación pedagógica. Sin embargo, la accesibilidad y la inclusión continúan ocupando un espacio relativamente marginal en muchos programas de desarrollo docente.

La experiencia presentada por los autores nos recuerda que enseñar y acompañar el aprendizaje en contextos diversos requiere conocimientos, habilidades y disposiciones específicas. Implica reconocer barreras para el aprendizaje, comprender el alcance de los ajustes razonables, diseñar propuestas accesibles, gestionar la heterogeneidad de trayectorias y sostener una noción de equidad que no confunda igualdad con homogeneidad. Estas capacidades no surgen de forma espontánea ni dependen exclusivamente de la sensibilidad individual de los docentes. Como cualquier otra competencia profesional, deben ser desarrolladas, acompañadas y fortalecidas institucionalmente. Diversos autores han destacado la necesidad de ampliar la formación docente en accesibilidad, inclusión y evaluación inclusiva como componentes esenciales de la educación superior actual⁴⁻⁶.

Este desafío adquiere una relevancia particular en las ciencias de la salud donde las instituciones responsables de formar profesionales sanitarios tienen una responsabilidad doble. Por un lado, deben garantizar experiencias educativas inclusivas para sus estudiantes y, por otro, deben formar graduados capaces de brindar una atención respetuosa de la diversidad humana y comprometida con la equidad. La manera en que una universidad aborda la inclusión constituye, en sí misma, una poderosa experiencia formativa. Los estudiantes aprenden no solo de los contenidos curriculares, sino también de los valores que las instituciones expresan a través de sus prácticas cotidianas⁷.

Desde esta perspectiva, la inclusión deja de ser exclusivamente una cuestión de accesibilidad para convertirse en un componente de la calidad educativa. No se trata de elegir entre excelencia académica e inclusión, como si fueran objetivos contrapuestos. Por el contrario, las instituciones de mayor calidad son precisamente aquellas capaces de ofrecer oportunidades significativas de aprendizaje a poblaciones diversas sin renunciar a sus estándares formativos. La verdadera tensión no se encuentra entre calidad e inclusión, sino entre modelos educativos pensados para estudiantes ideales y la realidad compleja de las comunidades que hoy habitan nuestras universidades⁸.

Uno de los aportes más valiosos del trabajo de Figari y cols. es mostrar que la accesibilidad no puede reducirse a la implementación de apoyos específicos. Cuando se construye desde el diálogo, se convierte en una oportunidad para que las instituciones aprendan sobre sí mismas. La inclusión no solo transforma las trayectorias de los estudiantes; también transforma a las instituciones que se comprometen con ella. La inclusión no es un destino al que se llega ni una tarea que pueda delegarse en áreas especializadas: es un proceso continuo de construcción colectiva que exige liderazgo, diálogo, formación y disposición para revisar aquello que damos por supuesto.

Tal vez el valor más profundo de experiencias como la presentada en este número no reside solamente en las respuestas que ofrecen, sino en las preguntas que ayudan a reformular. Porque cuando las universidades se animan a escuchar la diversidad, no solo generan mejores condiciones para sus estudiantes, sino también aprenden a transformarse a sí mismas.

Conflictos de intereses: la autora declara no poseer conflictos de intereses relacionados con el contenido del presente trabajo.

Financiamiento: la autora declara que este trabajo no recibió financiamiento de ninguna fuente externa.

REFERENCIAS

1. United Nations. Convention on the Rights of Persons with Disabilities. New York: United Nations; 2006.
2. Figari CA, Delorenzi EN, Deza R, et al. Accesibilidad en la universidad: diálogos inclusivos como dispositivo institucional. *Rev Hosp Ital B. Aires.* 2026;46(2):e0001302. <http://doi.org/10.51987/Rev.Hosp.Ital.B.Aires.v46i2.1302>
3. Booth T, Ainscow M. Index for inclusion: developing learning and participation in schools. 3rd ed. Bristol: Centre for Studies on Inclusive Education; 2011.
4. García-Barrera A. Cambiando el paradigma inclusivo: las necesidades educativas personales. *Rev Bras Educ Espec.* 2023;29:e0115. <https://doi.org/10.1590/1980-54702023v29e0115>.
5. Nieminen JH. Inclusive assessment, exclusive academy. En: Ajjawi R, Tai J, Boud D, et al., editors. *Assessment for inclusion in higher education.* London: Routledge; 2023. p. 63-73.
6. Freitas MCD. Educação inclusiva: diferenças entre acesso, acessibilidade e inclusão. *Cad Pesqui.* 2023;53:e10084. <https://doi.org/10.1590/1980531410084>.
7. Figari CA, Deza R, Ratto FE, et al. Discapacidad, accesibilidad e inclusión en las profesiones de salud. *Rev Hosp Ital B. Aires.* 2024;44(4):e0000421. <https://doi.org/10.51987/Rev.Hosp.Ital.B.Aires.v44i4.421>.
8. Ainscow M. Promoting inclusion and equity in education: lessons from international experiences. *Nordic J Stud Educ Policy.* 2020;6(1):7-16. <https://doi.org/10.1080/20020317.2020.1729587.rna>.